

62 - EVANGELIO JUAN 16.4b-15

En el estudio pasado pudimos ver que puede ser que el mundo nos aborrezca, porque también aborreció a Jesús. Ese aborrecimiento, persecución e insulto nunca debería ser por algún pecado o mala actuación, sino por nuestra fe y fidelidad a Jesús.

De manera que, siguiendo el ejemplo de Jesús no podemos confiar en la aprobación de la multitud, porque un día nos aplaudirá y otro día condenará. Ellos se sorprenderán que no seguimos a ellos en sus idas y vueltas, y habrá momentos que nos insultarán por ello. Los del mundo no tienen excusa porque Jesús vino al mundo, les habló de lo que es la verdad, y porque Jesús había hecho obras (milagros, ejemplos de vida) que ningún otro había hecho.

Tanto las autoridades espirituales, como la gente del mundo no tomaron en cuenta lo que vieron, las obras buenas que pudieron observar, la enseñanza claramente bíblica entregada, la vida integra manifestada, sino por no actuar de acuerdo a sus disposiciones, tradiciones y reglamentos, lo condenaron a Jesús a muerte.

Sigamos el consejo de Jesús cuando alguien de afuera hace cosas, y esperemos que los frutos manifiesten la verdad.

El Consolador, el Espíritu de verdad dará testimonio de Jesús, dará testimonio de Aquel que es la Verdad. De manera que nuestro conocimiento de Jesús no es solo de lo que leemos en la Biblia, sino además es algo que el mismo Espíritu Santo confirmará en nuestros corazones.

Jesús les estaba diciendo todo esto para que cuando acontezca, ellos ya estén alertados y que se acuerden de lo que les había dicho y de dónde les llegaría la ayuda.

Juan 16.4b-15

4b-

¿Por qué Jesús no les había hablado antes de las persecuciones que iban a sufrir los cristianos?

Jesús no les había hablado en un comienzo a los discípulos de las persecuciones que sufrirían porque él estaba con ellos. La motivación no era el miedo a que se alejen de Él, ni el esfuerzo de hacerles parecer atractivo seguirle, era porque en ese momento Jesús aun estaba con ellos, pero ahora se estaba acercando el momento de que se iba ir al cielo y que ya no lo iban a tener con ellos de manera tangible.

5-

¿A dónde Jesús se estaba por ir?

Ya faltaba poco para que Jesús volviera a Aquel quien lo había enviado, al Padre celestial.

¿Estaban los discípulos preguntando algo referente a la ida de Jesús?

No, los discípulos no estaban preguntando nada referente a la vuelta de Jesús al cielo. Es interesante observar que en momentos anteriores los discípulos habían hecho preguntas cuando Jesús les habló de que se iba a ir y que le quedaba solo un corto tiempo entre ellos. Fue Pedro quien preguntó (en Juan 13:33-35) y también Tomás (Juan 14:5). Con todo ahora no estaban preguntando sobre el tema.

6-

¿Qué era lo que llenaba sus corazones para no preguntar referente al lugar a donde Jesús se iba a ir?

La tristeza de las advertencias sobre las posibles persecuciones estaba llenando sus corazones de tal manera que nadie preguntó referente a su vuelta al Padre celestial. Allí

estaban todos los avisos de Jesús referente a persecuciones, agregado al hecho de que se estaba por ausentar de ellos. Las dos cosas juntas llenaban sus corazones con tristeza.

¡Cuán fácil las preocupaciones acaparan nuestra atención y desvían la atención de lo más importante! Es por eso que una y otra vez la Palabra de Dios nos incentiva a poner nuestra mirada en Jesús (Hebreos 12:2).

7-

¿Hacia dónde atrae Jesús la atención de los discípulos ahora?

Jesús atrae la atención de los discípulos hacia los beneficios que su ida al cielo traería para ellos.

¿Cuál sería uno de los beneficios de la ida de Jesús al cielo?

Uno de los beneficios de la ida de Jesús al cielo era que El les enviaría al Consolador, o sea al Espíritu Santo. Jesús estaba manifestando de que el Consolador vendría cuando él se fuera.

Sin duda esto nos deja una serie de preguntas. Jesús mismo lo explica de la siguiente manera:

Juan 14:17

¿Tenían los discípulos ya algún conocimiento de este Consolador?

Jesús afirma que ya conocían al Consolador, el Espíritu de la Verdad, porque moraba **con** ellos y estaría **en** ellos.

¿Quién era el que moraba con los discípulos?

El que moraba con los discípulos era Jesús mismo. Jesús estaba limitado al lugar físico donde estaba, no podía estar presente con su cuerpo físico en todos lados.

¿Quién estaría en los discípulos?

Jesús mismo estaría en los discípulos a través del Espíritu Santo. A través del Espíritu Santo Jesús podía estar con ellos en todo lugar (Mateo 28:20), ya no estaría atado un espacio físico limitado.

Gracias a Dios por la presencia de Jesús en nuestras vidas a través del Espíritu Santo.

8-

¿Qué iba hacer el Consolador, el Espíritu de la Verdad cuando viniera?

El Consolador, el Espíritu de la Verdad iba a convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

¿A quiénes les convencería el Espíritu de la Verdad?

El Consolador, o sea el Espíritu de la Verdad, o Espíritu Santo convencería al mundo. De manera que no está hablando de convencer a los creyentes, sino a todos, al mundo, muchas veces relacionado con los que aun no creen.

Hechos 2:37

¿Cómo reaccionó la gente ante la prédica de Pedro después de que éstos habían sido bautizados con el Espíritu Santo, el Consolador, el día de Pentecostés?

En la Reina Valera 1960 traduce: “*se compungieron de corazón*”. En la versión “Dios habla hoy” traduce: “*se afligieron profundamente*”.

De manera que podemos ver como el Espíritu Santo hizo exactamente lo que

Jesús ya les había anunciado de antemano.

También hay testimonios a través de la historia de este tipo de acontecimientos

Uno fue en el año 1906 con el avivamiento Pentecostal en Pasadena, California.

Allí la gente se quebrantaba antes de llegar al lugar de reunión y se convertía por el poder del Espíritu que caía sobre ellos. Otro lugar fue en Tanzania, también a principio del siglo pasado, un fuego que se expandió por todos los países vecinos.

¿De qué le convencería el Espíritu de la Verdad al mundo?

El Espíritu de la verdad convencería a la gente de sus pecados, de justicia y de juicio.

Juan mismo explica mejor este tema en los siguientes versículos.

9-

¿Cuál es la clave, o sea la raíz del pecado?

La raíz del pecado es que la gente no cree en Jesús. Este ya ha sido la raíz del pecado desde el comienzo. Adán y Eva le confiaron más a las ofertas atractivas de la serpiente que a las palabras del Creador. Los hechos mismos solo fueron y son síntomas de esta raíz del pecado, que es la falta de creer en Jesús.

10-

¿De qué le convencerá el Espíritu de la Verdad a la gente?

El Espíritu de la Verdad le convencerá a la gente de justicia.

¿Cuál será una de los acontecimientos más importantes para lograr este convencimiento?

Para lograr la convicción de justicia era necesario que Jesús subiera al cielo, para que enviara el Espíritu Santo, que convence a la gente de su pecado, o sea de todo aquello que no es justicia.

Este hombre Jesús, quien, por envidia fue condenado como criminal, subió al cielo como resucitado, una de las maneras en las cuales Dios reconoció a Jesús como el Hijo de Dios (Romanos 1:4), reconociendo su victoria sobre el pecado y sobre todo poder del mal. Por eso podemos conocer a través de su vida la verdadera justicia.

¿A qué justicia se refiere el texto aquí?

Es muy importante resaltar que aquí está hablando de la justicia de Dios. No habla de la justicia uruguaya, ni la justicia de la cede de la ONU. Aquí está hablando de la justicia de Dios, la justicia de Jesús. La resurrección de Jesús confirma su victoria sobre toda injusticia, proclamando la justicia de Jesús como la justicia de Dios, ya que Dios lo levantó de los muertos.

Esta justicia es por fe, es una justicia que sufre el castigo de otros para perdonar.

11-

¿De qué más convencerá el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo también convencerá de juicio.

¿Cuál es uno de los puntos claves de este convencimiento de juicio?

Uno de los puntos claves del convencimiento de juicio que traerá el Espíritu Santo es la verdad de que el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado.

Veamos algunos usos del título “príncipe de este mundo” en el evangelio Juan:

Juan 12:31

¿Qué dice este pasaje del “príncipe de este mundo”?

Aquí dice que el príncipe de este mundo será echado fuera. El príncipe de este mundo solo alcanzó poder en el mundo por medio del engaño. Engañó a Adán y Eva y los llevó a obedecerlo, alcanzando de este manera el principado sobre el mundo. Así sigue engañando a la gente hasta hoy para obedecerlo como príncipe del mundo, cuando en realidad todo el mundo le pertenece a Dios (Salmo 24:1). En este pasaje usa aun el futuro, haciendo referencia a la victoria que Jesús obtendría en la cruz y la resurrección.

Juan 14:30

¿Qué dice este pasaje del “príncipe de este mundo”?

Aquí dice que el príncipe de este mundo no tiene nada en Jesús. Aunque el diablo usó todo su arsenal para conquistar algo de Jesús, no logró nada de Él, siendo por lo tanto completamente vencido por Jesucristo.

Juan 16:11

¿Qué dice este pasaje del “príncipe de este mundo”?

Con este pasaje volvemos a nuestro texto de Juan 16.

Aquí dice que el príncipe de este mundo ya fue juzgado. Quedó plenamente juzgado y vencido por nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Nosotros podemos ser partícipes de la victoria que Jesús obtuvo en la cruz y resurrección.

12-

¿Era esto todo lo que Jesús tenía para enseñarles a sus discípulos?

No, había mucho más para enseñarles,

¿Por qué Jesús no se lo iba a decir todo lo que aun tenía para decirles?

Jesús no les iba a decir todo lo que aun le quedaba por decirles porque aun no lo podían sobrellevar. Jesús trabaja con cada uno de manera personal, dando a cada uno lo que puede sobrellevar a su tiempo. Lo mismo hace con cada grupo. También nosotros debemos trabajar así con los demás, con cada uno a su nivel y con cada grupo a su nivel y en su tiempo.

13-

¿Quién seguirá esta tarea de educación con los discípulos?

El que seguirá la tarea de educación con los discípulos es el Espíritu Santo, o Espíritu de Verdad.

¿Por qué Jesús tiene tanta confianza en la tarea que el Espíritu Santo seguirá haciendo con los discípulos?

Jesús le tiene plena confianza a lo que el Espíritu Santo seguirá haciendo con los discípulos porque los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y les hará saber las cosas que habrán de venir. Nosotros también podemos confiar de que el Espíritu Santo seguirá trabajando en las personas.

14-

¿De dónde sacará el Espíritu Santo lo que les va a enseñar a los discípulos?

El Espíritu Santo tomará de lo que Jesús le provee, de lo que Jesús le da y lo da a conocer a los discípulos, hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán

de venir. El Espíritu Santo hablará de lo que oyere de Jesús.
Es interesante esta cadena, Jesús da lo que recibió del Padre (Juan 5:19-20, 5:30), El Espíritu Santo da lo que recibe de Jesús. Nosotros damos lo que recibimos a través del Espíritu Santo (Mateo 10:8, Filipenses 4:9, 1 Tesalonicenses 2:13, 1 Juan 2:27)

¿A quién le glorificará el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo glorificará a Jesús.

15-

¿Por qué Jesús podía decir de manera tan confiada que el Espíritu Santo va a hacer lo correcto?

El Espíritu Santo es parte de Dios, es su presencia en nosotros. Jesús sabía que todo lo que tiene su Padre celestial está a su disposición y que el Espíritu Santo tomará de los recursos divinos y los dará a conocer a los discípulos.

Por eso podemos también discernir cuando nos llega un mensaje por vía espiritual. Es del Espíritu Santo si está de acuerdo con la Palabra de Dios y con la vida y enseñanza de Jesús, porque Dios es uno y en Él no hay sombra de variación (Santiago 1:17).

CONCLUSIÓN:

Jesús no les había hablado en un comienzo a los discípulos de las persecuciones que sufrirían, porque Él estaba con ellos. La motivación no era el miedo a que se alejen de Él, ni el esfuerzo de hacerles parecer atractivo seguirle, era porque en ese momento Jesús aun estaba con ellos, pero ahora se estaba acercando el momento de que se iba ir al cielo.

¡Cuán fácil las preocupaciones acaparan nuestra atención y desvían la atención de lo más importante! Es por eso que una y otra vez la Palabra de Dios nos incentiva a poner nuestra mirada en Jesús (Hebreos 12:2).

Uno de los beneficios de la ida de Jesús al cielo era que El les enviaría al Consolador, o sea al Espíritu Santo. Jesús estaba enseñando de que el Consolador vendría cuando él se fuera. Gracias a Dios por la presencia de Jesús en nuestras vidas a través del Espíritu Santo.

El Consolador, el Espíritu de la Verdad iba a convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

Jesús le tiene plena confianza a lo que el Espíritu Santo seguiría haciendo con los discípulos porque los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y les hará saber las cosas que habrán de venir.

Nosotros también podemos confiar de que el Espíritu Santo seguirá trabajando en las personas.